

Cómo Elegir Un Gobernante

Por: Pastor Miguel Arrázola

OFRENDA (Pastora María Paula Arrázola)

Deuteronomio 28:1-14

Estas son las bendiciones que Dios nos da a cambio de nuestra obediencia. Tenemos que dejar de hacer muchas cosas, aquellas que sabemos que a Dios no le agradan. Muchos juegan con el adulterio, muchos juegan a la unión libre; hay que obedecer para recibir la bendición.

Todos los días hay que tratar áreas que no tenemos ajustadas a la Palabra de Dios, porque Dios está esperando que te arrepientas. Él aun te está bendiciendo, porque Él te da la oportunidad de que mejores. Pero cuando realmente mejores, te soltará todas las bendiciones.

La gracia de Dios tiene un límite. Él quiere derramar sobreabundancia, y esta promesa es para ti. La condición es escuchar atentamente al Señor y cumplir sus mandamientos. Hay que obedecerlo.

No te hagas el loco con el Señor; es tiempo de sacar los 'baales' de tu casa. Él te ha tratado, te ha seducido, pero llegará el momento en que si no le escuchas, no esperará más; se acabará tu oportunidad y se cerrarán las ventanas de los cielos. Dios no tiene la culpa de ello, la culpa es tuya. Analiza y verás que son tus acciones las que te han separado de la gracia de Dios. Dios no es mentiroso, Él no es hombre para mentir. Él no quiere tu dinero, Él quiere primero la salvación de tu alma.

A Dios no lo compras con dinero en sobres; no se puede confesar y listo, pues la salvación hay que cuidarla. Si pecas, arrepiente de verdad; el arrepentimiento es cuando paras de hacer aquello que estaba en contra de la voluntad de Dios y lo repudias, empiezas a odiar ese pecado.

PON TU VIDA EN ORDEN, no cauterices tu conciencia porque así podrás caer en el peligro de padecer una lepra espiritual. Como no hay consecuencia a la vista, sigues abusando, pero ¡cuidado! Si continuas, veras el peligro. OBEDECE Y VERÁS TUS BENDICIONES. Trae todo a la Iglesia para el Señor, una vida integra conforme a la voluntad del Señor junto con tus diezmos y tus ofrendas, y VERÁS TUS MILAGROS FINANCIEROS, NO PODRÁN SER CONTRADICHOS.

ENSEÑANZA (Pastor Miguel Arrázola)

Eclesiastés 10:16

¡Ay de ti tierra!, cuando tus reyes son niños y tus dirigentes se embriagan desde la mañana. Bienaventurada tu tierra cuando tu rey es noble. Como Pastor, estoy con

todos los aspirantes, dispuesto a orar por todos y si queda el que no apoyo, igual le voy a ayudar en lo que necesite y oraré por él como corresponde, a pesar que como ciudadano, vote por aquel que incluye mis principios, que son los del Señor.

El pueblo cristiano cometía errores al no orar por cuatro años de gobierno, cuando ganaba aquel que no era de su gusto. Colombia está en un avivamiento impresionante, en todas las ciudades hay Iglesias grandes y acá en Cartagena tenemos una mega-Iglesia.

Nunca me voy a lanzar a la política pues no hay fundamento bíblico para ello; es posible que de nuestros buenos cristianos, haya un dirigente político pero nosotros los Pastores, no nos lanzaremos a nada que tenga que ver con la política. Yo respeto mi llamado y me quedo en él, si me dedico a la política Dios me quita mi Iglesia a la cual yo amo y no renunciaré a ella.

De los gobernantes depende que Dios bendiga o no una nación. Un mal gobernante impide que entre la bendición de Dios, puede afectar o acelerar con sus actos de gobierno, la bendición que está dispuesta para una nación. Hablo todo esto basado en el libro de gobiernos, que es la Palabra de Dios, donde te dicen cómo gobernar una nación, una familia y hasta tu cuerpo.

¡Ay de ti!, dice Eclesiastés Tienes que tener mucho cuidado al elegir un gobernante. *“Dichosa la nación cuyo rey es noble”*, es decir, íntegro y que trabajan con empeño, antes de andar en fiestas y bebidas. Depende de la conducta de nuestros gobernantes si habrá un ¡Ay! ó un ¡wow!

Salmo 24:1

Este Salmo dice que de Jehová es la tierra y su plenitud, el mundo y los que en él habitan. La tierra es de Dios, y lo que muchos gobernantes no han querido comprender es que ellos no deben rendir cuentas a la gente o al país, sino al mismo Dios que es el dueño de la tierra. Por eso, todo gobernante debe leer la Biblia, donde se le enseña desde cómo gobernar un cuerpo hasta cómo gobernar un país. La tierra es de Dios y es a él a quien le daremos cuenta de lo que hagamos en ella.

Salmo 66:7

Dios es claro. Él vigila sobre las naciones y señorea sobre ellas, aún cuando le entregue a alguien una nación para que la gobierne sigue siendo el dueño, los demás son administradores. Dios entrega el gobierno de ciertas cosas a los hombres.

En **Génesis 1:27** dice que Dios creó al hombre a su imagen y semejanza, varón y hembra. Yo no puedo votar por un candidato que apoye el homosexualismo o que apoye que haya adopción de niños por parejas homosexuales. No puedo darle mi voto a alguien que legalice o apoye el aborto.

La Biblia dice que los afeminados o los que se echan con varones o mujeres con mujeres, no heredarán el reino de los cielos (**1 Corintios 9:6-11**). No tengo nada contra

ellos pero sí tengo todo en contra de lo que hacen, porque es abominación ante los ojos de Dios.

Si su candidato aprueba los abortos o piensa legalizar la unión entre homosexuales, yo como Pastor tengo derecho a decirle que no vote por ese, pues va en contra de sus principios. La vida es sagrada y la familia también lo es.

Salmo 139:13

No podrás decir que algún niño es un error, no podemos ser de doble moral. *“En lo oculto fui formado y entretejido en lo más profundo de la tierra, mi embrión vieron tus ojos”*, es un ser humano, su frecuencia cardiaca es diferente. Desde el momento de la concepción es un ser humano; Colombia no caerá en esa legalización del aborto o de las drogas, aquí se respetará la familia y para ello debemos elegir a alguien que lo haga.

Dios de inmediato que creó al hombre, le delegó el gobierno; debemos escoger bien bajo los principios de Dios porque el posicionar a aquel que Dios ha elegido, es nuestra tarea.

1 Timoteo 3:1

Los gobernantes deben ser hombres de familia. Cuando vea a un pastor o un líder que no abraza a su mujer, eso está raro. Dice la Biblia, “hombre de familia”; la familia se está desintegrando y no podemos permitir que suceda. Recuerden: ¡Ay de ti, Colombia!, si no sabemos escoger. Si la tierra es de Dios, todo gobernante debe leer la Biblia, conocer y vivir sus principios, o por lo menos reconocerlos.

Un gobernante debe tener bien administrada su casa. De nuestra congregación saldrá el alcalde de esta ciudad, no sé quien, pero saldrá; que tenga sus hijos en sujeción con toda honestidad, pues cómo se puede gobernar un país si no se hace.

Nuestra constitución en la Iglesia es la Palabra de Dios, hay un Juez justo y misericordioso. El que no gobierna bien su propia casa, no podrá gobernar la Iglesia de Dios. De Dios es su cuerpo pero quien lo gobierna o lo alimenta, es usted.

La Palabra dice que el que se ayunta o se acuesta con una ramera un solo cuerpo es con ella, y se acostó con todos los que ella se haya acostado en su pasado. Por eso, muchos están en ruina. Dios te entregó un cuerpo pero tú lo debes gobernar, aunque el propietario de todo es Dios.

Las cosas son de Dios, como el oro y la plata pero las finanzas las gobernamos nosotros. Las familias son gobernadas por nosotros, la cabeza del hogar y de la mujer es el hombre pero Jesús es la cabeza de ese hombre. Debemos ser responsables de saber gobernar y de saber decidir; usted es el que gobierna y administra, yo como Pastor no solo predico sino que me toca administrar esta Iglesia.

Hemos elegido gobernantes que no han administrado bien su vida, su matrimonio, ni su familia y mucho menos, el país. **Daniel 4** declara que una persona que crea ser

gobernante pero no reconozca a Dios, perderá la mente; así le pasó a Nabuconodosor, Daniel le dijo que hasta que no reconociera que Dios es el dueño y quien domina todo, no dejaría de ser esquizofrénico.

Ha sido malinterpretado el versículo en el cual la Palabra nos enseña que Dios es quien quita y pone reyes. La Iglesia es quien pone y quita reyes, y Dios los elige. **Deuteronomio 17:14-15**, dice que el gobernante no debe ser extranjero. Para ser presidente de Colombia, debe haber nacido en Colombia, eso salió de la Biblia. Son principios establecidos, Dios eligió a quien será el presidente pero nuestro deber es ponerlo. Si quiere que Dios lo bendiga y se queda sentado en la mecedora, no hallará bendición; haga su parte, que Dios hará la suya.

1 Reyes 3:7 habla de los principios para elegir un gobernante:

1. Reconocer que Jehová es Dios. Alguien que sepa que Dios es el dueño de la tierra y su plenitud. Salomón reconoció a Dios; si su candidato no reconoce a Dios, no vote por él, no es el partido, son los principios bíblicos. **Salmo 10:3** dice que el malo es dañino, sus caminos son torcidos en todo tiempo, a todos sus adversarios desprecian y no hay Dios en sus pensamientos; dice el estúpido en su corazón no hay Dios, se corrompieron e hicieron obras abominables.

Salomón en cambio, reconoció a Dios. Así no sea cristiano, debe reconocer a Dios, que fue elección de Dios colocarlo allí, y que los principios de Dios manejan el universo. A Dios no se le entiende con la cabeza, se le cree con el corazón. Albert Einstein dijo que el hombre solo de rodillas ante Dios, puede ser grande.

Nunca el big bang creará tal orden, la creación es de Dios; todo el orden de nuestro ecosistema, todo entra en un balance perfecto. Cuando miras un gran cuadro en los grandes museos de Europa, cuando miras el planeta tierra lo hermoso que es la firma del creador está ahí, Dios gobierna la tierra y su plenitud.

2. Tiene que ser servidor de Dios. Jesús dijo que a los pobres siempre los tendremos, es imposible acabar la pobreza. Salomón pidió en el **verso 9**, sabiduría para gobernar, él estaba reconociendo que no era experto y que necesitaba a Dios para hacerlo. Así como yo dependo de Dios para andar, para respirar, para vivir, para predicar, eso es humildad; Salomón dijo esas palabras y gobernó muy bien.

Los colombianos y latinos en general somos difícilmente gobernados; nadie puede salir adelante en nuestros países si seguimos hablando mal de los demás y nunca hablando bien de alguien, no reconociendo que hemos tenido buenas personas. Quieren gobernar llevando abajo a alguien; aunque un partido haya hecho las cosas bien, difícilmente logra establecer otro candidato en el mismo puesto, porque la gente siempre se queja.

Hay que elegir buenos gobernantes pero hay que dejarnos gobernar. Salomón, inexperto en el tema, se encontró de rodillas y demandó sabidurías. Dios al ver esto, no solo le entregó una gran sabiduría para gobernar sino muchas riquezas.

Cuando alguien humilde se arrodilla a Dios en medio de su liderazgo, Dios le da riquezas. Jesús dijo que al que tiene menos por ser perezoso, se le quitará aun lo poco que tuviese y que se le entregara al que tiene más. Normalmente, si se hace una redistribución de las riquezas, en muy poco tiempo volverán estas a las manos de los diligentes y los que no lo son, volverán a ser pobres.

No vote porque si gana tal candidato, lo nombrarían en un determinado cargo. Primero está el bienestar del país y después el suyo. Salomón pidió sabiduría y fue el mejor rey que nunca antes ni después pudo existir. Si no sabe cuál es el mejor candidato para la nación, ore y ponga al país primero, vote por principios, por convicción, ya basta del clientelismo estúpido; si usted va a estar de la mano de Dios, siempre tendrá empleo y estará bien. **Salmo 146:3** nos dice que no pongamos nuestra confianza en gente poderosa, ahí no encontraremos ayuda. Yo confío y espero en Jehová, quien es mi Pastor y nada me faltará, en lugares de delicados pastos me hará descansar, junto a aguas de reposo me pastoreará, me dará nuevas fuerzas.